vinetur

Carlsberg Britvic plantea cerrar la cervecera Marston’s de Burton tras el desplome de la ale tradicional

El plan abarca la principal operación logística del recinto con impacto en unos 310 trabajadores

viernes 9 de octubre de 2026



Carlsberg Britvic ha planteado el cierre de la cervecera Marston’s en Burton upon Trent, en el condado inglés de Staffordshire, y de la principal operación logística del mismo recinto en el verano de 2027. La propuesta, comunicada este jueves, 8 de octubre, queda ahora sujeta a un proceso de consulta con los trabajadores.

La compañía británica del grupo danés atribuye la medida al retroceso estructural de la categoría ale en Reino Unido y a la necesidad de obtener más valor a largo plazo de su negocio. En la explicación trasladada por la empresa, el problema se concentra sobre todo en la cask ale, la cerveza acondicionada en barril y muy vinculada a los pubs tradicionales. Carlsberg Britvic sostiene que los volúmenes de esta categoría se han reducido a más de la mitad en menos de una década y que la tendencia apunta a nuevas caídas.

El plan no supone la salida completa de la empresa del segmento ale. Carlsberg Britvic afirma que seguirá elaborando algunas marcas, entre ellas Hobgoblin, McEwan’s y Brooklyn. Al mismo tiempo, quiere buscar compradores para parte de sus marcas regionales y de cask ale, con la idea de que puedan continuar bajo propietarios más especializados o de implantación local. La empresa no ha precisado qué enseñas entrarían en esa posible venta.

La propuesta afectaría a unos 310 trabajadores, entre la fábrica y la actividad logística asociada. La decisión tiene además un peso simbólico en una ciudad estrechamente ligada a la historia cervecera británica. John Marston fundó su compañía en Burton en 1834 y la actividad se trasladó al actual emplazamiento de Shobnall Road en 1898. Si el cierre sale adelante, la producción cesaría casi dos siglos después de los inicios del negocio en la localidad.

Paul Davies, consejero delegado de Carlsberg Britvic, reconoce que la noticia supone un golpe para la plantilla y asume el alcance de la medida. También defiende que su responsabilidad es orientar la cartera de bebidas del grupo hacia las categorías donde se concentra el consumo y donde la demanda gana peso. En esa misma línea, sostiene que las marcas de ale de menor tamaño mantienen un público fiel y que la empresa intentará facilitarles un futuro bajo otra propiedad.

La relación entre Carlsberg y Marston’s viene de varios años atrás. En 2020, ambas compañías cerraron una operación para crear Carlsberg Marston’s Brewing Company, una sociedad conjunta que integró las fábricas y la red de distribución de Marston’s, pero dejó fuera su negocio de pubs. En aquel momento, Carlsberg controlaba el 60% de la nueva empresa. En 2024 compró la participación restante de Marston’s, lo que permitió a esta última centrarse por completo en la explotación hostelera.

El movimiento tiene relevancia para el sector de bebidas porque refleja un ajuste de capacidad industrial y de cartera en la cerveza británica ante la caída del consumo de ale tradicional. Si la debilidad de la cask ale continúa, otras empresas podrían revisar producción, marcas y logística en un mercado muy ligado al canal de pubs. Ese tipo de cambios suele tener efectos potenciales sobre proveedores de materias primas, transporte, almacenamiento y distribución regional.

Carlsberg Britvic ha indicado que tanto la fábrica como su principal actividad logística seguirán operando durante el periodo de transición mientras avanza la consulta. Ese proceso servirá para analizar el cierre propuesto, su calendario y las consecuencias laborales, al tiempo que la empresa trabaja en el futuro de las marcas que no conservará en su cartera.